



## ESCRITORES SUICIDAS

# La tragedia del arte

El reciente suicidio de Adolfo Couve se suma a una tradición de literatos que, por diversos motivos, han terminado con su vida. Es una historia de soledades e incomprensiones, que trae también un llamado de alerta.

**E**n octubre de 1997, cinco meses antes de suicidarse, el escritor y pintor Adolfo Couve dijo al diario *La Época*:

El artista nace con miedo a la muerte. El trabajo del artista es contra la muerte, contra el deterioro, el artista es la persona capaz de hacer conciencia del presente y eso es muy difícil porque el presente es muy inabarcable, la realidad es muy inabarcable.

El pasado miércoles 11, a los 57 años de edad, Couve decidió enfrentar ese miedo definitivo y aborrecerse, dejando para los vivos el eterno enigma de por qué una persona dotada para el arte pone fin a una existencia que debió colmarse de realizaciones. Con su muerte, Couve también se incorpora a la larga tradición de los poetas y escritores que, avasallados quizá por su excesiva sensibilidad, optan por dejar el mundo a quienes parecen mejor preparados para los absurdos de la vida.

Pintor proveniente de la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Chile, Couve era, según quienes le conocieron, un personaje reservado y autocrítico en extremo, un solitario cuya timidez e inconformismo le llevaron a dejar Santiago hace 12 años -tras separarse de su esposa María Carrasco- para radicarse en Cartagena, balneario en cuyas playas solía posear e inspirarse. En las últimas semanas se encontraba trabajando en un nuevo final para su novela *La consigna del arte*; el texto iba a llamarse *Cuando pienso en mi falta de cabeza*. Sólo volvía a la capital para hacerse cargo de su cátedra de estética en la universidad que lo formó, actividad que lo alejaba esporádicamente del aislamiento casi absoluto en que vivía.

«Escritores y artistas son ya atípicos en el conjunto de la sociedad -dice el sicólogo y poeta Eduardo Llanos-; y él era simultá-

neamente escritor, pintor y académico. Y, a la vez, él era atípico en cada uno de esos mundos.

Llanos, quien prepara actualmente un libro que da cuenta de su larga investigación acerca de los poetas suicidas a lo ancho del mundo y a lo largo de la historia, cree que es significativo que Couve se haya ido a vivir al litoral, porque eso implica abandonar la metrópoli, que, teóricamente, "es la fuente de reconocimiento a que puede aspirar un artista en una sociedad como la nuestra".

## LOS ANTECEDENTES DE COUVE

Según Llanos, al ser Couve un artista independiente, y además una persona tímida, se habría dado en él una doble excepcionalidad que a la larga termina traducéndose en marginalidad. Condiciones similares a las de los otros literatos nacionales que optaron por la autoeliminación, y que Llanos incluirá en su estudio: Pablo de Rokha, Pablo de Rokha hijo, Rodrigo Lira, Teresa Wilms Montt, Alfonso Alcalde y Clarence Finlayson.

En el grupo de los suicidas hay una situación de marginalidad y radicalidad -continúa Llanos- que configuran una dinámica autopropagante: a mayor radicalidad, más marginado resulta el personaje. Y a la inversa; mientras mayor es la marginalidad, mayor es la tendencia a reaccionar con radicalidad respecto del centro -poder, burocracia, la gente "bien adaptada", pero en muchos casos mediocre- cuando se está en la periferia.

En opinión del sicólogo, en el suicidio de los poetas y literatos incide una enfermedad cultural que iría más allá de los síndromes y neurosis individuales -sería una sociosis- que, en todo caso, no eximiría a la

persona de su responsabilidad en el proceso que ha vivido antes de matarse. En el caso de Couve, Llanos apunta que él, como suele ocurrir con toda persona tímida, probablemente hubiera deseado superar esa limitación de carácter. Al respecto precisa que existe un círculo vicioso: el sujeto muy tímido, del mismo modo que el muy soberbio, no tiene cómo superar su propio sistema desde sí mismo, porque está condicionado por el anhelo de superar el problema, actitud que sólo logra confirmar la existencia de éste.

El linaje de poetas suicidas de este siglo tiene en Chile algunos tempranos ejemplos, como Teresa Wilms Montt, quien falleció por sobredosis de veronal, en París, durante la Navidad de 1921. Tras una vida de búsqueda angustiosa -escribió "Busco unos labios que sean fuente de olvido, busco unos ojos que descorran los velos azules de los espacios y me muestren la verdadera causa de la vida"-, que la llevó a abandonar a su familia para caer enamorada de un hombre que más tarde se suicidaría, dejándola otra vez sola, la bella poetisa encontró su final cuyo sentido trágico se acentúa por el contexto de celebración en que se produjo.

## PROMESAS MUERTAS

Joaquín Edwards Bello es ejemplo de una existencia prolífica en lo profesional y en el arte, pero a la que se le pone fin inexplicablemente. Permanente observador de los rasgos que conforman la siempre esquiva identidad nacional y Premio Nacional de Literatura y Periodismo, dedicó años de su vida a un amor platónico. Tras mantener correspondencia amorosa con María Letelier entre 1912 y 1939 y casarse finalmente con Marta Alborno, el cronista, novelista y cuentista se disparó, en 1968, con un revólver cali-

**La tragedia del arte [artículo] Rodrigo Castillo.**

**Libros y documentos**

## **AUTORÍA**

Castillo, Rodrigo

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1998

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

La tragedia del arte [artículo] Rodrigo Castillo.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile